



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO V.—NÚMERO 216

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR,

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Cornúa, Domingo 30 de Abril de 1899

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

Por los Mártires de Carral.

La llegada

No hemos de relatar hechos pasados.

La historia guarda una página para ellos, la mente custodia un recuerdo imperecedero y el corazón encierra un núcleo de afectos que duran más que la vida, porque al morir trasmitimos afectos y recuerdos á los que nos suceden.

Nacida al calor de un fraternal cariño la idea de consagrar un monumento á los mártires de Carral sacrificados en una azarosa época de disturbios para España, la idea adquirió fuerzas de realidad y el puñado de hombres que la concibieron, dando una palmaria prueba de su amor á Galicia y de otros amores que en el alma se atesoran y en la inteligencia perduran, trabajaron con fé y con ahinco, asociaron á su empresa á todo los buenos gallegos, así á los que viven en nuestro suelo como á los que residen en las Américas, y lograron ver coronado su proyecto por el más feliz de los éxitos.

Los mártires ya tienen monumento, y para colocar la primera piedra, fueron el domingo último al vecino pueblo de Carral los individuos que forman la *Liga Gallega*, iniciadora del proyecto.

Pasemos á reseñar lo sucedido.

La excursión

El domingo 23 del corriente á las ocho de su mañana partía de la Ruanueva un *ripert* conduciendo á la Junta Directiva y á la Comisión del monumento, formadas por los Sres. D. Manuel M. Murguía, presidente honorario de la *Liga*, D. Waldo Alvarez Insua, que lo es efectivo, D. Salvador Golpe, D. Francisco Tettamancy, D. Manuel Lugo, D. Eladio Rodríguez y González, D. Daniel Couceiro, D. Marcial M. de la Iglesia, D. Eugenio Carré y D. Galo Salinas.

Acompañaban á estos señores D. Ramón Velasco y García, nieto de uno de los mártires y D. Alberto Alvarez, hijo del Sr. Insua.

A las diez de la mañana llegaba el carruaje con los excursionistas á la pintoresca villa de Carral.

Esperando á los expedicionarios estaban en la plaza de la villa los señores D. Andrés Tarrío, exalcalde y presidente de la *Liga Gallega* en Carral, D. Joaquín Alejos Bissi, secretario de la misma, D. Eduardo Montenegro y Salazar, abogado distinguido y el Sr. D. Ramón Velasco Ibarra, Coronel Jefe de la zona de Santiago que, como hijo de una de las víctimas, D. Víctor Velasco, también enterrado en Paleo, quiso rendir un tributo de cariño á su insigne progenitor.

Rodeando á estos señores habia gran número de vecinos.

Hechas las presentaciones del caso, pasaron todos á la casa del Sr. Alejos donde el Sr. Velasco hizo entrega al secretario-contador de la *Liga Gallega* señor Carré Aldao, de la suma de 400 pesetas remitidas por el Excmo. Ayuntamiento de Santiago y varias colectividades y particulares de la ciudad compostelana, conforme á la nota que en otro lugar publicamos.

La Comisión agradeció vivamente el proceder del Municipio santiagués, de las sociedades y de cuantos de aquel pueblo han contribuido á la subscripción del monumento. El Sr. Velasco es el encargado de testimoniar á todos el reconocimiento de la Directiva de la *Liga Gallega*.

La misa

Cumplida la referida formalidad dirigiéronse la comisión y demás señores á la Iglesia de Paleo distante de Carral unos dos kilómetros, donde se celebró la misa cantada costeada por la *Liga Gallega*.

En el momento del Ofertorio dirigió la palabra á los fieles el dignísimo señor Cura párroco de Carral D. Francisco Domínguez Vieites, quien pronunció una oración fúnebre tan sentida como inspirada, tan religiosa como patriótica, y tuvo períodos tan bellos que más de una vez los ojos de sus oyentes se llenaron de llanto, máxime al reparar que el noble y respetable rostro del veterano coronel Sr. Velasco, era invadido por un

raudal de silenciosas lágrimas que el corazón, impresionado por el dolor que inspiran los recuerdos tristes, empuja á los ojos para que la faz retrate la pena que lo embarga.

El señor Cura fué unánimemente elogiado.

Concluido el Santo Sacrificio de la misa, encamináronse todos al humilde cementerio donde reposan las cenizas de los mártires, y ante sus tumbas rezóse un responso.

Momento solemne ha sido aquel en que los ministros de un Dios de paz y misericordia elevan al Cielo sus preces para rogar por el alma de los que para siempre desaparecieron del mundo, y sublime fué aquel que ahora recordamos.

Arrodilladas las mujeres, descubiertos los hombres, atentos todos al patético acto, oraban á coro repitiendo la bellísima oración del *Pater Noster* que al ser pedida por el oficiante para el alma de los allí sepultados, de nuevo lloraron todos, y más que todos el hijo y nieto del infortunado D. Víctor Velasco.

Conmoveror instante de emoción ha sido éste, tan elocuente por su misma sencillez y por la religiosidad que revestía, que no halla la material frase medios para traducirlo; cuando el corazón siente mucho la palabra expresa poco.

Baste decir que coincidiendo en una misma idea las almas de todos los presentes, formaron un solo é indivisible grupo que en mística plegaria se pusieron en comunicación directa con el Omnipotente.

Los mártires de Carral debieron haber oído aquellas preces, porque en el instante en que el agua bendita rociaba sus tumbas, un rayo de sol rasgó las nubes é iluminó aquel santo recinto, cual si fuera una sonrisa de agradecimiento que los que moran en las regiones de la verdad enviaban á los que se agitan en este mundo de ficciones, cuando á la ficción se la desprecia y se rinde culto á la realidad santificada por las nobles acciones.

Horas hay, sin duda, en las que muertos y vivos se confunden en un sólo sentimiento.

La que marcó el mediodía del domingo 23 del corriente fué una de ellas.

El banquete

Después de tantas emociones y para prepararse á las que aun se esperaban, necesario era el restaurar las fuerzas.

En la huerta de la casa del señor Alejos Bissi celebróse un fraternal banquete que fué servido por el señor Losada, dueño del *Hotel Continental* de esta capital, á cuyos postres concurrieron los señores curas.

No fué nuestro ágape una de esas fiestas en las que se hace un derroche de ingenio y buen humor; en él se solemnizó la más persistente solidaridad para que la unión de todos traiga por resultado el que en breve plazo la erección del monumentosea un hecho, como seguramente lo será.

A ello tendieron las frases pronunciadas por los comensales, dictadas por su religiosidad y patriotismo.

La primera piedra

Junto al crucero y haciendo frente á la capilla del Socorro donde estuvieron encerrados los mártires esperando la hora del sacrificio, y frente también á la casa en que se celebró el consejo de guerra, tuvo lugar la colocación de la primera piedra sobre la cual arrojó la primera paletada de tierra el señor Cura párroco repitiendo las mismas frases que por la mañana había pronunciado en la iglesia.

Pero agregó algo más: dijo que aquella humilde capilla del Socorro de tan imperecedera memoria, se hallaba, por su estado ruinoso, inservible para el culto, y que, por lo mismo, tanto por la necesidad de su conservación como por los servicios que podía prestar al pueblo se imponía su restauración, por cuyo motivo debía ampliarse la idea del monumento haciendo extensivas las obras al arreglo de aquella capilla.

Así se acordó y podemos asegurar que así se hará.

Por lo pronto adelantamos una grata noticia y es que el Sr. D. Eduardo Montenegro y Salazar, llegado en aquel momento de asistir á una comida que en una quinta cercana al Burgo celebró con unos caballeros amigos, inició entre estos una subscripción para la restauración de la susodicha capilla, que dió por resultado en el acto la cantidad de 350 pesetas; que sin salir de Carral ya hay quien se suscribe con 500 más si fuesen necesarias, y que no es difícil que muchas otras personas coadyuven á la realización del loable pensamiento, con lo cual mucho, sin duda alguna, ganará el pueblo de Carral.

Tocóle el turno al Sr. D. Ramón Velasco ¿qué dijo? Con entrecortado acento y la voz humedecida por el llanto, manifestó su inmenso reconocimiento; hizo atinentes observaciones respecto al acto que se celebraba, recordó á su heróico padre y, finalmente, no pudo proseguir porque la emoción le embargaba el ánimo y conmovidísimo hubo de rogar que se le permitiera retirarse, lo que efectuó con su señor hijo igualmente emocionado. En otro lugar de este número publicamos íntegra la oración del señor Velasco.

El Sr. Lugris, pronunció un discurso en gallego extendiéndose en oportuni-

mas consideraciones, y en él habló á la honradez y al patriotismo de los hijos de aquella villa.

Su peroración fué muy aplaudida.

El Sr. Alvarez Insua, Presidente de la *Liga Gallega*, hizo uno de esos discursos que no vacilamos en asegurar que es de los que hacen época.

Historió el hecho de Carral; patentizó que jamás las grandes epopeyas quedan sin premio, porque si las generaciones presentes son injustas, la posteridad siempre hace justicia; y habló con elocuente y varonil acento á la inteligencia de aquel vecindario al que dijo: «Grande honra es la vuestra por guardar en vuestra villa las cenizas de los héroes del año 43, y grande habrá de ser vuestra satisfacción cuando se os entregue el monumento que atraiga la atención hacia vuestro pueblo que en adelante será el punto de reunión al que acudirán con fervor y recogimiento todos los buenos patriotas.

«Nada se os recomienda; sois lo suficientemente cultos para daros consejos, y, por otra parte, no careceis de autoridades ilustradas; cuando se os haga entrega del monumento dedicado á nuestros mártires sólo se os hará esta recomendación: ¡Vecinos de Carral, ahí lo teneis, á vuestro amparo lo ponemos, custodiadlo como santa reliquia; él es el símbolo de lo que nunca debeis olvidar y que yo ahora no os quiero repetir...!

«Frente á este monumento se os reedificará la capilla; allí, el templo consagrado á Dios; aquí, el recuerdo dedicado á los hombres que, cumpliendo con sus deberes, mueren por una santa causa teniendo el nombre de Dios en los labios y el amor de la patria en el corazón...»

Algo más dijo el Sr. Alvarez Insua; y lo expresó de un modo tan elocuentísimo, estuvo tan inspirado, que su discurso fué objeto de una delirante ovación tributada unánime y entusiasta por las dos mil almas que presenciaban el solemnisimo acto que terminó entre vivas á Galicia, á la Coruña, á Carral á la *Liga Gallega*.

La partida

A las seis de la tarde partía de Carral con dirección á la Coruña, el coche que conducía á los expedicionarios á los que acompañó el Sr. Velasco Ibarra, y á las ocho y media llegaban á la Ruanueva, punto de partida de la excursión despidiéndose en dicho sitio.

La solemnidad celebrada dejará un eterno recuerdo en todos cuantos en ella tomaron parte.

Cabe, pues, decir en respuesta á las diatribas de unos pocos envidiosos rémora de cuanto noble se encierra en el pecho de los buenos gallegos: ¡Aún hay patria!

Un recuerdo

El queridísimo amigo, patriota excelente, orador sagrado elocuentísimo y gallego de verdad, el presbítero Don Francisco Suárez Salgado, demoró su vuelta á América para asistir á esta ceremonia y celebrar el santo sacrificio de la misa en día tan señalado, según lo prometiera en la memorable noche del 11 de Noviembre, que fué cuando se inició la subscripción que él encabezó.

No pudo asistir.

Su virtuosa madre,—nos escribió,— está herida de muerte; á estas horas es posible que su alma repose en el seno del Eterno.

A nuestro lado estuvo en espíritu, para él fueron nuestras frases de cariño, con nosotros estuvo con el pensamiento y nuestro dolor ha sido grande al no verle entre nosotros y por no poder escuchar su hermosa oratoria.

Si Dios hace un milagro, felicitamos al entrañable amigo; si sus designios han sido otros, rogámosle su protección y consuelos para el que vierte lágrimas de aflicción por una madre tan cariñosa.

Bien sabe el señor Suárez Salgado cuanto le queremos los que tenemos la dicha de tratarlo.

Los señores D. Andrés Martínez Salazar, D. Eduardo Pondal y D. Florencio Vaamonde, por hallarse un tanto indispuestos no pudieron asistir á la solemnidad, y el Sr. Aufrán no lo hizo por estar ausente. De todos nos acordamos y de los Sres. Pondal y Vaamonde se leyeron en la mesa los trabajos que de ellos publicamos en el último número de la REVISTA GALLEGA.

Todos los gastos originados en esta excursión fueron sufragados del bolsillo particular de los expedicionarios.

**

Discurso de D. Ramón Velasco

Al encontrarme hoy en este para mí tan triste como sagrado lugar, no me mueve el afán de la exhibición, ni el deseo de satisfacer un a vanidad que en mí no existe.

Mi presencia aquí obedece á fines más nobles y elevados y es hija de cierta necesidad del espíritu, porque el acto que acaba de realizarse tiene para mí significación grandísima, y el acontecimiento para cuya conmemoración colocamos esa piedra hallase tan unido á mi existencia que bien puedo afirmar es parte de ella misma.

Vengo, señores, á cumplir dos sagrados deberes: el primero, es consecuencia de aquel sublime precepto que dice: «Honra á tu padre y á tu madre» y aquí me teneis tributando un amantísimo recuerdo á la memoria de aquél que, apesar de hallarme en la última etapa de mi vida, existe grabado en mi corazón y en mi pensamiento con el mismo cariño y admiración que lo estuvo siempre desde mis juveniles años en que tuve la desgracia de perderlo.

El segundo objeto que me trajo aquí, es el de significar la inmensa gratitud que mi alma guarda para los iniciadores de la idea de dedicar un recuerdo que perpetúe la memoria de los malogrados jefes y capitanes que yacen en este apartado lugar, así como á las corporaciones, sociedades y á cuantos secundaron y secundan su pensamiento, y creo ser fiel intérprete de los sentimientos que animan á las familias de aquellos, tributando á todos mi eterno reconocimiento.

Injusto sería si de una manere especial no expresara igual gratitud hacia el dignísimo sacerdote, D. Francisco Suárez Salgado, que fué el primer pa-

trocinador de la idea y que hubiese cumplido su solemne y humanitaria promesa de elevar aquí sus preces al Altísimo por el descanso eterno de estas víctimas de nuestras pasadas discordias civiles, si causas que si bien ignoramos todavía, pero que desde luego os asevero deben de ser poderosísimas, no se lo hubiesen impedido, vacío que supo llenar cumplidamente el bondadoso párroco de este pueblo. Su proceder trae á mi pensamiento á su virtuoso antecesor D. Mateo Pereira, cuyo valor y caridad cristiana ha rayado en lo sublime en la triste fecha que hoy evocamos, y á su memoria tributo también un impercedero recuerdo.

No me olvido de vosotros, honrados vecinos de Carral, tan dignamente representados aquí, aceptad todos mi reconocimiento, y á vosotros y á vuestras autoridades y dignos párrocos encomiendo la custodia de estas para mí queridísimas cenizas, rogándoos que cuando transiteis por este apartado lugar les consagreis una oración.

Ahora os suplico que me permitais retirarme; no me es dado continuar por el estado de escitación en que me encuentro; pero antes de verificarlo os encarezco que si en el calor y entusiasmo de las improvisaciones asomara á vuestros labios alguna expresión que pudiera no traducir con fidelidad el pensamiento que aquí nos ha reunido de honrar venerandas reliquias, no la pronuncies, cumpliendo así con aquella máxima sublime: «Paz á los muertos».

Las dietas de las comisiones permanentes

El Sr. Dato Iradier, ministro de la Gobernación, abriga el propósito de someter á la aprobación de sus compañeros de gabinete la supresión de los cuatro duros diarios que disfrutaban como dietas cada uno de los diputados provinciales que constituyen las comisiones permanentes.

Con el proyecto del Sr. Dato se obtendría en los presupuestos provinciales una economía de más de dos millones quinientas mil pesetas, cantidad respetable y muy digna de tener en cuenta.

En un principio la idea del señor ministro merece nuestro aplauso; pero habremos de entrar en ciertas consideraciones para estudiar el pro y el contra del proyecto aludido.

Por de pronto parécenos que el objeto del Sr. Dato Iradier no es otro que el de inferir una grave herida al caciquismo y el de evitar las codicias de unos cuantos políticos rurales y leguleyos que ven en los cargos de la comisión un medio para ensanchar la esfera de su dominio en los distritos que representan; pero ¿logrará su objeto el ministro con la supresión de las dietas?

Eso es lo que vamos á analizar.

Sentaremos como primera premisa la consideración de que todo el que trabaja necesita que de una ú otra manera su trabajo sea remunerado, es así que los diputados de la permanente se ven obligados á trabajar abandonando sus distritos para residir en las capitales, privándose por ello de cuidar sus intereses, luego tienen por necesidad que resarcir-

se de los perjuicios que se le acarrearán.

Podrá objetárseles que para constituir la repetida comisión permanente debe echarse mano de personas pudientes, de aquellas que no precisan remuneración para dedicarse á un trabajo asiduo, impropio y fatigoso, pero entonces habrá que convenir en que se trunca por su base el espíritu de equidad y de justicia que confiere por igual á todos los ciudadanos el desempeño de determinadas representaciones, sean aquellos ricos ó pobres, bastando el que tengan aptitudes legales é idoneidad suficiente para salir airoso de su cometido.

Pero demos por supuesto que adinerados y no adinerados convienen en pertenecer gratuitamente á la comisión, y bien ¿no cree el señor ministro que con su desprendimiento se llevarán alguna mira particular?

¿No le parece que por uno ú otro medio habrán de tratar de lucrarse?

Para muchos diputados lo de las dietas es lo de menos, toda vez que entendiendo en los diferentes negociados de expedientes de quintas, obras públicas, gestiones administrativas y otros, son cada uno de ellos una tentación y un peligro, tanto más inminente, cuanto mayores sean las restricciones á que se les someta.

Tenemos, pues, que mirado de cualquier modo la economía proyectada es completamente ineficaz y, hasta cierto punto, contraproducente. Lo menos malo que pueda suceder es que no atiendan con asiduidad á su cometido.

Aun otra consideración se nos alcanza: demos por supuesto que los que no cuentan con los medios suficientes para sostenerse con desahogo é independencia, renuncian á la diputación provincial y, por lo tanto, á un puesto en la permanente, y que aquellos cargos solo serán desempeñados por los opulentos, ¿se habrá con esto matado el caciquismo? no por cierto: antes al contrario, al verse estos últimos dueños de la situación, porque serán menos los que se la disputen, adquirirán en soberbia lo que pierden con la supresión de las dietas, y entonces se harán todavía más insostenibles, por manera que el que antes no era más que un vulgar cacique llegaría á convertirse en un tirano que concitaría contra sí toda suerte de odiosidades, haciendo aborrecible la institución de las diputaciones, representación genuina de las regiones cuya necesidad de existencia quiere negarse por algunos que confían erróneamente el bienestar de las naciones á la malsana centralización.

Cuanto llevamos dicho parécenos merecedor de preocupar la atención del señor Dato Iradier al que reconocemos excelentes intenciones con sus propósitos de establecer la economía de las dietas, y estaríamos muy conformes con su proyecto en todas sus partes, si, con efecto, al cortar un mal menor no nos viniera otro mal mucho mayor, según hemos pretendido demostrarlo.

La percepción de las dietas no es cosa buena, pero al menos constriñe la comisión de ciertos abusos: la supresión de las mismas abre ancha vía á la inmoralidad administrativa, y esto es lo que debe evitarse.

Antes de tomar acuerdo tan trascendental examinense sus consecuencias y

no se proceda de ligero en asunto de tanto interés político, en el que no se quiere que la generalidad fije la atención deslumbrándola con la farsa de economías en la supresión de dietas.

Lo triste es que siendo un principio democrático la remuneración en toda labor, sean los periódicos demócratas los que, haciendo inconscientemente el juego á determinados elementos, defiendan la supresión de dietas.

Senador por la Universidad compostelana

¡Vive Dios! que si no conociéramos la desaprensión de ciertas gentes sería para nosotros motivo de sorpresa la desaprensión del autor de un «Remitido», publicado en el *Pensamiento de Galicia* del 25 de Abril, que comienza tachándonos á nosotros (á nosotros que si pecamos es por exceso de corrección) de poco respetuosos con los regionalistas compostelanos, y en cuyo remitido se incurre desde la cruz á la fecha en el defecto que injustamente se nos achaca. Nada más difícil que el sabido *Nosce te ipsum*.

Pase la clasificación que se intenta hacer de regionalistas compostelanos y regionalistas coruñeses, cuando para nosotros no hay (ni debe haber) más que regionalistas gallegos, y ¡Vive Dios!, repetimos, que ya vamos estando pesados de las deferencias y consideraciones que hemos tenido y guardado con algunos regionalistas compostelanos, ya que se quiere esta clasificación. Debemos advertir para ahora y para la sucesivo que esas deferencias y consideraciones las hemos tenido y guardado más que por ciertas personas, en interés del país; pero ya que no han dado resultado por los egoísmos y veleidades de alguno, estamos dispuestos á no seguir dispensando consideraciones á quienes han olvidado en su conducta con nosotros hasta los más rudimentarios principios de la cortesía. Los estorbos que encontremos en el camino los echaremos á un lado ó pasaremos por sobre ellos según convenga á la salud de la patria.

¿No han de necesitar andadores alguno ó algunos regionalistas compostelanos? Ya sabemos que precisan eso y mucho más que para algo en el Código civil se determina la formación del Consejo de familia.

El citar nombres en el «Remitido», á más de ser incorrecto es hacer personalísima una discusión de carácter general. ¿No le parece al autor del «Remitido», algo expuesto el juego? ¿Qué diría si nosotros imitando su conducta aludiéramos ó nombrásemos á Su Alteza?

Cuanto á la religiosidad de que da muestra el citado autor del «Remitido», es una religiosidad convencional (pues los odios se olvidan con la muerte) y reñida con los divinos preceptos de N. S. M. la I. C. que ruega paz á los muertos.

¿De dónde saca el tantas veces citado autor del «Remitido», que Solís y sus infortunados compañeros fueran ateos? ¿En qué se funda para decir que eran antirregionalistas?

Solís y sus compañeros fueron juz-

gados por los hombres al ser sacrificados en aras de la patria. El Dios de las Misericordias los juzgó también a la hora de su muerte y más cristiano que lo quieren hacer ciertos convencionalistas católicos les habrá otorgado el premio por su sacrificio haciéndoles gozar de la gloria eterna.

El venerable párroco de Carral, el inolvidable y virtuosísimo D. Mateo Pereira, único por cierto que supo estar a la altura de su sagrado ministerio en la terrible hora de la ejecución, auxilió espiritualmente a los que iban a ser inmolados, y al ver la santa resignación con que sobrellevaban su martirio y se disponían a morir como cristianos los que lucharan como caballeros, dejó hablar a su corazón al extender las partidas de óbito y en el libro parroquial encabeza las de aquel día luctuoso con significativo epígrafe.

Lo que hay es el desconocimiento de ciertas cosas y de ciertos hechos y que el regionalismo entonces no tenía el nombre que hoy tiene. Solís y sus compañeros seguían las inspiraciones de la Junta revolucionaria de Galicia de la que era el alma el inolvidable Faraldo, que tan pocos imitadores tiene hoy.

Respecto a la votación del Sr. Hinojosa, cuyo respetable nombre sentimos ver tan traído y llevado estos días, ya veremos lo que resulta hoy a pesar del grupo independiente que no lo debe ser tanto cuando aún no conocemos sus nombres.

Nosotros al menos tenemos la convicción de nuestros actos y sostenemos públicamente nuestras doctrinas.

Y cuanto a lo de que se trata de combatir al caciquismo universitario, nos hace reír. Trátase de sustituir un caciquismo por otro. Bien claro lo demuestra el autor del "Remitido", diciendo "que en todo cuanto se refiere al orden universitario, el grupo independiente que le ha votado será el que le dé la norma para su gestión."

Y no va más.

Prosa y Verso

ALPINISMO Y EXCURSIONISMO

A D. SALVADOR GOLPE, primer Presidente de la «Liga Gallega» de la Coruña.

VII

Al hablar de los Clubs Alpinos, vimos que ellos concedían importancia suma a la publicación de Guías, con las cuales tanto el alpinista como el turista, podían fácilmente recorrer los lugares poblados, así como las sendas y las cumbres de los montes sin temor al riesgo de un extravío y encontrar a ciencia cierta con su auxilio, cuanto hace falta al viajero durante las etapas de su excursión.

En Cataluña, hacía falta también este género de literatura y al manifestarse potente el excursionismo, no tardó ella en aparecer, aunque tomando la forma sóbria de la guía itineraria.

La excursionista catalana consta hoy

ya de algunos centenares de obras y todas ellas pueden ser, consideradas en conjunto como una inmensa guía descriptiva de nuestra Región; trabajo que si algún día viene a ser condensado y sujeto a plan uniforme podrá con él hacerse un buen diccionario enciclopédico en el cual estará de manifiesto con variados estilos y rebosando amor patrio todo cuanto a la Región atañe, desde la topografía al refinamiento de la industria y de las artes liberales.

Pero para el recorrido y conocimiento del país, era preciso particularizar y dividir el trabajo, con el fin de presentar en una serie de volúmenes clasificados la geografía descriptiva al desnudo, y este trabajo áspero y difícil en el que el autor se despoja de las galas de imaginación y de la donosura del lenguaje, para presentárenos cual guía montañés, que nos conduce de la mano enseñándonos Cataluña toda, con sus riscos y sus llanos, sus altos montes y profundos valles, sus ríos y sus fuentes, sus ciudades y sus pintorescas villas, este trabajo práctico casi incomprendible en un solo hombre, viene de años realizándole el infatigable excursionista D. Arturo Orona.

El plan a que ha sujetado Arturo Orona el laboreo de su grande y utilísima obra, es el tomar como base ó puntos de partida las comarcas naturales é históricas y colocado en el centro de cada una de ellas se irradia luego hacia puntos diversos, no dejando absolutamente nada que recorrer, su pié ha hollado el terreno de tal modo que pronto no habrá en Cataluña tierra virgen donde apoyar su planta.

El Montseny, el legendario monte cantado por Carlos Aribau, y cuyas tradiciones nos han narrado tantos, esa región extensa de nuestras comarcas, que tanto juego ha dado cada vez que las guerras civiles enrojecen de sangre el suelo catalán, el Montseny, decimos, despertó en Orona el amor a las altas montañas y al Montseny dedicó las primicias de su trabajo excursionista.

"Excursió al Montseny a partir de la vila de Breda." Este es el título de la primer obra que dió a luz y que fué agotada en breve tiempo.

Alentado por el éxito lisongero que su primer ensayo obtuvo entre los amantes del excursionismo, decidióse a dar al público una segunda edición pero ella salió tan reformada, que fué verdaderamente un libro nuevo, cabiéndole al igual que al anterior, la suerte de quedar agotado pronto.

Era su libro "Guía del Montseny, dividida en 26 itinerarios," y la acompañó de las versiones francesa y castellana; cuya cita corrobora lo que decimos en el artículo anterior respecto a que el excursionismo no tiene estrechez de miras; y si, solo sienta el derecho que posee de escribir en catalán ya que él es hijo de una manifestación catalana y en tierra catalana vive.

Editada la obra por tercera vez, el libro experimentó grandes ampliaciones y su autor se nos presenta ya con el carácter de observador atento, conocedor a lo profundo del país que describe a paso rápido.

Es el nuevo libro "Guía de la Región del Montseny y las Guillerías," y está dividida en 144 itinerarios ó variadas excursiones, obra práctica que con ella en la mano puede uno pasear en todas direcciones todos los parages de las Sierras que llevamos tantas veces nombradas.

Sentada la reputación de Orona, con las publicaciones antedichas, su afición adquirió poderoso estímulo y sin tardar nos dió a conocer sus excursiones por otra comarca dando a la estampa la "Guía Itineraria de las Costas del Llevant," obra dividida en 142 itinerarios.

A esta siguió la publicación de la "Guía Itineraria de las Serres de la Costa de Ponent," dividida en 76 itinerarios.

El Vallés, hermosa comarca junto al llano de Barcelona, vergel admirablemente descrito en sus producciones, situación, costumbres y Folk-lore; por la bella prosa de Francisco Maspons y Labres, encontró su complemento de estudio en el siguiente libro de Orona y que con el nombre de "Guía Itineraria del Vallés," lo pone de manifiesto al excursionista por medio de 80 itinerarios.

(Seguirá)

J. BRÚ SANCLEMENT.

Barcelona, 20 Abril 1899.

AVENTURA SIN VENTURA

Cierta lluviosa tarde de Noviembre, cuatro amigos charlaban alegremente en un rincón de uno de los cafés más concurridos de Compostela. Hablábase de amores, y entre copa y copa de rico amontillado, contábase graciosas aventuras. Al cabo, Rodríguez, uno de los estudiantes más alegres, habló de esta manera:

—Vine a Compostela a los 17 años de edad, época en la que yo era el enamorado más gracioso que se conoce. Cada semana tenía un nuevo amor; pero no decía jamás a mis amadas mi sentir, ni esto era posible la mayor parte de las veces, porque yo no me paraba en barras y lo mismo me enamoraba de una candorosa niña de trece abriles, que de una experimentada jamona de treinta, que de una mujer casada llena de achaques y de hijos. Obligado por esto casi siempre a ocultar mis amorosos sentimientos, apelaba a los versos para desahogar mis penas, y así, en elegías que partían el corazón, lloraba los desdenes de tal ó cual ingrata, poniéndola de aleva y de traidora que no había por donde cogerla. En ratos de buen humor también hacía odas a la mujer querida, y en ellas cometía tantos excesos que no había más que pedir. Yo me consideraba un Píndaro, y esta opinión no era exclusivamente mía; mis amigos proclamaban a los cuatro vientos que Herrera no serviría para limpiarme las plumas.

Pues bien, en esta época vine a Compostela; y me gustó esta ciudad, porque con su estructura novelesca creía campo a propósito para las empresas amorosas que yo soñaba.

Es de advertir que mi pasto literario entonces, lo formaban novelas románticas en las que nunca faltan esforzados galanes que realizan acciones extraordinarias y son héroes de todo linaje de aventuras.

Per ver si topaba alguna, desde el primer día comencé a recorrer las calles más escondidas, hasta que al fin tropecé con lo que buscaba.

Y fué de esta manera.

Atraído por el sonido del órgano, entré una tarde en la iglesia del convento de Belvis, punto al que iba ya con frecuencia. Celebrábase una novena en honor de no sé qué santa, y como había música y las monjas cantaban, me coloqué en un sitio á propósito para escuchar y observar de paso si en el templo había algunos lindos ojos de que enamorarme. Mas pronto mi pensamiento se fijó en las monjas que en el coro entonaban un hermoso canto; pues entre las voces gangosas y cascadas que del coro salían, una se elevaba tan dulce y suave que me hizo estremecer de emoción. Observé que la voz aquella en los sostenidos se hacía temblorosa como si saliese de un pecho enfermo. No necesité saber más; al instante forjé una triste historia... y por de contado me enamoré de la monja que tal voz tenía.

Yo me imaginaba que algún grave infortunio la tenía enclaustrada; tal vez un desdichado amor, acaso una brutal imposición, algo así debía ser. Decíalo bien claro la tristeza de que impregnaba su voz. ¿No podría arrancarse del convento aquella víctima? Antojóseme que sí, y que era empresa, si bien árdua y peligrosa, meritoria en extremo.

Todo esto lo pensé en un momento, sin olvidar tampoco que el convento en aquel aislado lugar ofrecía gran facilidad para una evasión por la huerta, cuyos muros no son muy elevados.

Durante los días de la novena acudí al templo colocándome bajo un púlpito desde donde veía perfectamente á través de la reja del coro las siluetas de las monjas. A los ocho días yo estaba entusiasmado. Amor de monja debía ser manjar sabrosísimo; á lo menos se presentaba á mi novelesca imaginación tan atractivo y tan digno de lo que no había más que pedir.

Que era preciso una constancia á toda prueba, lo sabía, y aún esto no dejé de arrédrarme; pero como la cosa lo merecía, hice propósito de firmeza. La empresa era de las que dan gloria inmarcesible.

Todo esto lo pensaba mientras, inmóvil, bajo el púlpito, me esforzaba por adivinar cual de las monjas que se veían tras la espesa verja del coro era la dueña de aquella voz tan dulce, tan melosa, tan llena de sugerente tristeza. Yo la fingía alta, esbelta, de rostro pálido y enflaquecido, de ojos negros con brillo de fiebre, labios débilmente rosados... Era empresa altamente humanitaria dar libertad á la hermosa azucena que se marchitaba en el convento tenebroso. En mi fantasía veíala gemir y llorar, en la soledad de su triste celda, la amada libertad perdida para siempre; veíala pasear por el huerto contemplando envidiosa la dicha de los pájaros que libremente se aman en tálamos de flores; veíala, en las altas horas de la noche, cuando Compostela duerme bajo las tristes sombras, correr por los silenciosos pasillos del convento, esbelta y gentil, pisando sin ruido como las hadas, y llegar á la torre para voltar el esquilon cuyos ecos llevados en alas del viento repercuten en los vecinos montes.

Al cabo de todas estas fantasías, caí en la cuenta de que aun no sabía como arreglarme para salir bien del negocio. Se me ocurrieron mil ideas extravagantes, y al fin pensé que lo mejor era averiguar como se llamaba la monja cantora y luego trabar conocimiento con ella de cualquier modo.

Observé las costumbres del convento y la gente que entraba y salía. El vicario era un viejo muy viejo con cara de inocente; esta observación me satisfizo. También noté que entraban carpinteros y albañiles para ejecutar no sé que obras de reparación en el convento. Esto favorecía mis planes; en todo caso podía entrar disfrazado de albañil y robarla en un periquete.

Una mañana ví llegar al vicario acompañado de un conocido médico de Compostela; llamaron, y al abrirse la puerta miré ávida-

mente, pero no ví apenas nada; un corredor sombrío y una monja aun más sombría. La puerta se cerró, y yo me quedé con los ojos fijos en ella como si quisiera atravesarla con mis miradas y descubrir el misterio del convento.

Alguna enferma había. ¿Sería ella, gran Dios, la que precisaba el auxilio de la ciencia? Me lo daba el corazón.

Entonces empecé una serie de reflexiones lastimeras conformes con mis románticos pensamientos.

—¡Pobre amor mío; tu voz no resonará ya bajo estas bóvedas; la fría losa del sepulcro guardará para siempre el secreto de tu martirio!

Y á este tenor me decía porción de zardajas.

Para salir de dudas, pregunté á la criada del convento, vieja amable y parlanchina, quien era la enferma.

—Es sor Valentina—me dijo.

Me tranquilicé un poco: mi amada no podía llamarse Valentina.

—¿Y está grave?

—Gravisima; no hay esperanza de salvación. ¡Es tan vieja!

—Lo dicho—murmuré—no es la mía.

—Era la más antigua del convento. Resistió muchas, pero de esta se nos va. ¡Pobre sor Valentina!—añadió la criada limpiándose una lágrima con la punta del delantal.—Era infortunada; todas las enfermedades la atacaban. Tuvo viruelas, tuvo fiebres y hasta una vez se saltó un ojo al caer de un árbol al que se subiera á coger fruta... Era muy buena, una santa, y cantaba como un ruiseñor...

—¿Qué me dice usted?—exclamé asustado.

—Lo que usted oye. Según dicen cuando joven tuvo una voz divina, y lo creo. ¡Aun ahora parecía un angel! ¿No la oyó usted? Estos días pasados cantó en la novena.

Si escucho algo más me desmayo. Escapé á toda prisa; llegué á la posada con delirio. ¡Qué horror! Mi monja querida, la casta azucena, el ave aprisionada, mi amor... se llamaba Valentina, y era vieja, y tuerta, y marcada de viruelas...

Desde entonces me curé y no volví á soñar con amores misteriosos y extraordinarios.

En aquel momento una soberbia fámula entraba en el café. Al pasar junto al narrador, éste la dió un pellizco diciendo al mismo tiempo:

—Nada de sueños, nada de vírgenes anémicas presas en cárceles sombrías...

Carnes frescas y duras, ojos de fuego, senos palpitantes, y todo á la luz del sol.

No busqueis jamás otra cosa.

M. D.

Bibliografía

De la excelente revista *El Eco de Galicia* de la Habana, tomamos la siguiente

CORRESPONDENCIA

CARTAS GALLEGAS

La Coruña, Marzo 21 de 1899.

Florencio Vaamonde, uno de nuestros mejores y más cultos poetas regionales, autor de la hermosa versión *Odas de Anacreonte*, acaba de publicar un interesantísimo volumen titulado *Resumé da historia de Galicia* que, aparte su mérito literario, que es valioso, tiene el de estar escrito en nuestra dulce y armoniosa lengua, que se presta tanto á las bellezas del metro y á las fantasías del ensueño poético como á las arideces y duras exigencias de la narración histórica.

«El estudio de la historia—como dice Vaamonde—es uno de los más útiles para la so-

ciudad: las lecciones del pasado pueden ser enseñanza provechosa para el porvenir. Sentíase en Galicia la necesidad de un libro, en nuestro idioma, que pudiese llevar á todos el conocimiento, aunque breve, de los sucesos ocurridos en nuestro país. De ahí este modesto ensayo que ofrece al pueblo.»

Vaamonde con gran tino y discreción recorre todo nuestro pasado; enumera los principales hechos de nuestra brillante historia; dá noticias interesantes de las razas que nos precedieron y son, á la cuenta, las fundadoras de este pueblo; anota los errores por ellas cometidos en la administración pública que las llevó, inconscientemente, á una dependencia triste de Castilla, y lamenta con tonos vivos la pérdida de una nacionalidad que, debiendo sobrevivir á todas las catástrofes políticas y sociales que amagaron y cambiaron á su hora la fisonomía especial del Estado ibérico, tuvo empeño su icida en sumarse con regiones que en nada le son afines y cuyos intereses pugnan casi siempre con los suyos propios y peculiares. Y todo esto lo hace con vuelo rápido, esbozando y nada más los magnos sucesos, citando nombres esclarecidos, no empeñándose en críticas ligeras, ni ensayando sistemas narrativos al estilo y modo de los historiadores de cartel.

Sin las pretensiones de Macaulay condensa como este insigne escritor, y en una página sirve á sus lectores capítulos enteros, y lo que es más agradable, muy bien condimentados.

En la segunda parte del libro hace Vaamonde un *Resumé da historia da literatura gallega*, no menos interesante que el primero.

Estudia los orígenes de nuestro idioma; alaba sus innegables bellezas, y ante su pluma desfilan cuantos han escrito, en prosa ó verso, en gallego. Desde Gonzalo Henriquez, autor del poema *Ouroana*, hasta Galo Salinas, que ha escrito con bríos dantescos la *Lénda de horror!*, ninguno queda olvidado, y quien recorra la extensa lista de poetas y escritores gallegos que presenta Vaamonde, convenceráse de la fuerza poderosa que tuvo y tiene nuestra literatura, hecho que por sí solo basta para dar relieve al país y diferenciarlo de la masa común española, que sin embargo de su peso enorme y de su poder absorbente y despótico, no ha podido privarnos de lo que es nuestro por *juro* de propiedad, de nuestra expresiva fisonomía nacional.

La crítica no ha hablado todavía porque el libro de Vaamonde está húmedo de la tinta de las prensas del editor regional Eugenio Carré—el único en Galicia que se atreve á desafiar la *sublime* indiferencia en que vive nuestro buen pueblo;—pero confío en que será justa con el poeta historiador y que alabaré sus esfuerzos, ya que no pueda llenar sus bolsillos de billetes de 25 pesetas. Aunque no me extrañaría que pasase sin ser notado, toda vez que la crítica se ejerce entre nosotros en la sección de reclamos de la prensa y previo el abono de los derechos de tarifa. Y eso sí, Vaamonde no gasta sus ahorros en pagarse bombos de artificio que duren, para el renombre, lo que la vida de las flores.

Por mi parte declaro que he leído con delectación el encantador volumen, y que si antes quería como veinte al poeta, ahora admiro como dos mil al novel historiador y analítico incomparable.

Deseo que los lectores de *El Eco* compren el libro de Florencio Vaamonde, con lo cual harán dos cosas á cual más digna de alabanza: demostrar que tienen buen gusto para elegir sus obras, y ayudar en sus sacrificios al más clásico de nuestros poetas.

**

También mi docto amigo D. Andrés Martínez Salazar ha publicado, en un folleto elegante y bajo el título de *Antiguallas de Galicia*, sus estudios sobre el nombre de la Coruña.

La profundidad de conocimientos del señor Martínez Salazar, su erudición de buena y legítima casta, su serenidad de juicio y sus viejas aficiones á los estudios lingüísticos, dánle autoridad suprema para decidir sobre una cuestión tan debatida como la del origen del nombre CORUÑA.

Según dicho escritor, *Coruña* es nombre importado de Francia, en virtud de la influencia que durante los siglos X al XIII tuvo esta nación sobre nuestra tierra y nuestros hombres de Galicia. Las razones que le mueven á sostener esta teoría encontraránlas quien lea el folleto en cuestión saturado de doctrina y de antecedentes de gran efecto.

* *

Parece — según las menguadas noticias que acá llegan — que en esa tierra hermosa — *la más hermosa que ojos humanos vieron* — (Colón no había estado en Galicia), no se restablecerá en largo tiempo la doméstica paz.

Libres ya los cubanos; con derecho á llamarse dueños de sus hogares; quebrado en mil pedazos el puente que los unía con su madre patria, están sin embargo más sin patria que nunca, y, á la cuenta, uncidos al carro de sus amigos y libertadores sin esperanzas de abandonar el yugo.

¡Qué tristeza!

Recuérdame lo que pasa á los cubanos cierto apólogo de Crudelli, escritor toscano de fines del pasado siglo.

Cuenta que un hombre contemplando devastado su jardín por una liebre, acudió al Rey. Llegó éste en su auxilio con un ejército poderoso que destruyó por completo el jardín, las casas, las cercas é

Hizo en menos de una hora tales daños
Que las liebres de un reino unidas todas
No hubieran ciertamente
Causado tal desastre ni en cien años.
Pueblos, si entre vosotros hay pendencia,
No llameis que os ayude un Rey potente;
Sirvaos de advertencia
Que no se empeñe nunca en vuestras guerras
Y que no entre jamás en vuestras tierras....
Porque, á título de fuerte, omnipotente
Y todopoderoso, se *hará dueño de ellas.*

Ahora sí que cabe decir:

¡Dios salve á Cuba!

* *

Pronto tendremos elecciones y pronto se abrirá el nuevo Parlamento.

¿Se atreverá con los problemas económicos que tanto preocupan á la nación?

¿Limpiaré de gentes inútiles nuestras oficinas?

¿Meterá la hoz segadora en la Armada y en el Ejército, libertándonos de lo que no nos hace falta, cobra y estorba?

¿Dará libertad á los organismos provinciales, conforme á lo prometido?

Esperemos.

W. A. INSUA.

Crónica Semanal

PALIQUE

—Boas tardes, tío Chinto.
—Felices é boas, Mingote.
—Tome, meu vello, para que vexa que me non esquenzo de vosté.
—Dios cho pague, pro ¿qué me trais aquí, Mingotichiño?
—Desdobre o papel e ó verá.
—Sei que é algunha lárjala.
—Non, ho, non, ¿sei que estamos no Antroido?
—A ver d' aquela ¿esto é comida?
—Justamente.
—Un cacho de empanada...
—E mais de peixe.
—Pro aquí ven algo mais.
—Outro cacho de carne atropellada.
—¿Cómo atropellada?
—Ou mechada con bocados de touciñc.

—Está ben; pro aquí ven outro papel.
—Pois desenvólvaos.
—¡Arrós con polo!
—Eso é, restos d' unha paella
—¿Cómo d' unha paella?
—Si, señor, d' unha a modo de ola podre que fan os valenciás na que entran polos, xamón, peixe, arrós e legumes.
—¡Non che está mala a ensalada!
—Estalle boa de verdade.
—Pro esto cheira un pouco.
—Pois non lle ten senon oito días.
—¡Home! así se comprende que non ula ben! ¿E por qué ma das agora?
—Porque ó non vin mais antes.
—¿E de onde che arribou todo esto?
—Ja verá: o domingo derradeiro foron de merenda uns señoritos fora do pobo e eu lles levei a cesta.
—Ganando, por suposto.
—Home, eso é claro. ninguén traballa de valde nin anda o camiño.
—Adiante, Mingos.
—E como á min déronme de todo eu gardeino para ó repartir con vosté.
—Dios cho pague, pro vexo que esto non está en estado de se comere.
—Pois ó sinto porque sobre todo á paella estaba que era cousa de se chupal-os dedos e lambel-o prato.
—Repito que cho agradezo, pro ven ves que o non podo comere, nin tan siquera a paella e téñome que quedar á dieta.
—Non será vostede sólo pois agora o Ministro da Gobernación tamén sei que quer decretar a dieta das dietas.
—Non che entendo o retruco.
—Vosté ben sabe que nas diputaciós hai unha comisión permanente de deputados.
—Sei ¿e qué?
—Que entenden en quintas, carreteras, pontes e outros negocios.
—Sei, ben ó sei, adelante.
—Bueno, pois saberá tamén que pol-o seu traballo cobraban catro pesos diarios.
—¡Porra, moitas perras che me parecen!
—E agora o ministro quitalles o pienso.
—¿Cómo, cómo?
—Que vai á decretar que ese traballo o fagan de gracia os deputados.
—Pois estache ben.
—Non, señor, que estalle mal.
—Ti dirás pol-o qué.
—Porque pobres e ricos todos témolo deber e mail-o dreito de representar á provincia, e de que nos paguen o noso traballo.
—Páreceme que si.
—E d' este modo sólo pol-trán teren entrada nas diputaciós os ricos.
—Home, non caía n elo.
—Pol-a cal razón, es que antes eran os caciques en adelante serán tiráns.
—Tamén eche certo.
—E farán canto lles veña en mentes.
—Farán, ho, farán.
—E pol-o tanto, se hoxe mangonéase como un, mañán mangonearáse como cen e... faranse outras cousas coma mil.
—Nada, que tes razón e falas o mesmo que un pedricador.
—Non será como os do metín.
—¿Qué metiches, Mingucho?
—Digo coma os que pedricaron fai oito días no «Circo Coruñés».
—¿E qué fixeron eses?
—Pois un metín ou reunión por mor dos frades dominicos.
—¿Pro qué frades son eses?
—Unhos que queren vir á se estabreceren ao cuartel de Santo Domingo.
—¿Para qué, Mingos?
—Poir para... para ó que sirven os frades.
—E teñen razón.
—Non ó dudo, pro o pobo nonos quer.
—¿Por qué?
—Porque dín que a Cruña, denantes tan liberal, vai parecer un convento solo antre tanto frade e tanta monxa como pouco á pouco vainos entrando pol-as portas da vila. Dín tamén que ja abonda c' os frades que

venden nas dulcerías a 10 céntimos os franciscanos e á 15 os dominicos.

—Pois deixalos ¿qué mal fán?

—Ningún, ao contrario, e por eso dín tamén que moitas señoras queren que entren en sagredo un á un e metelos na sua casa pra evitar que os estomballen según prometeron.

—¡Home, tamén será unha barbaridade o estomballar á eses benditos!

—Pois eso ándalle por ahí corrido.

—Penso que eses anuncios serán mintira.

—Non llo son os dos loritos.

—¿Qué loritos?

—Escoite: un fabricante de licores aló da América do Norte encarregou ao Brasil cinco mil loritos vivos.

—¡Recontra! ¿E para qué?

—Os tivo na casa un mes e ao cabo d' ese tempo todos sabían falar, berrando: *Os millores licores son os de... Fulano.*

—¿Qué ideal! ¿E para qué fixo eso?

—Pois cando estiveron enseñados mandou de regalo un lorito á cada un dos seus corresponsás, e todo o día están os anuncios vivos berrando: *Os millores licores son os de... Fulano,* pois non saben decir outra cousa.

—¡Eche unha boa ocorrencia, meu nenol!

—O espírito de anunciar elle moito ingenioso.

—Sí, home, sí, e de resultado.

—¿Pro vosté come ou non a paella?

—Home, non me estrevio; hoxe non está de recibo, Mingote.

—Pois no seu día estívolve de recibo e de saldo, tío Chinto.

Pol-a copia

JANIÑO.

Informaciones

Subscripción para erigir un monumento en San Esteban de Paleo, (Carral) á los mártires de la Libertad.

	PESETAS
Suma anterior.	3.236·35
Sres. D.:	
Excmo. Ayuntamiento de Santiago	250
Casino de Santiago	25
Recreo Artístico de idem	25
Círculo Mercantil de idem	25
Ramón Velasco é Ibarra, coronel jefe de la zona de Santiago	50
José V. Lorenzo, de Santiago	25
Eduardo Montenegro y Salazar, abogado de la Coruña	25
Indalecio Varela Lenzano, escritor, de Lugo	5
C. G. A., escritor, de la Coruña, Darío Lenzano Fuentes, empleado	1
Pedro Sendón, de Dumbria	5
Total	3.677·35

(Se continuará.)

Notas. — Rogamos á aquellos amigos de fuera que hayan recaudado cantidades, y á los que deseen contribuir á la patriótica obra, se dignen remitirnos las que tengan en su poder y aquellas con que quieran figurar en nuestras listas.

Las cantidades para este patriótico objeto se reciben en la redacción de la REVISTA GALLEGA. Real, 30.

Los subscriptores de fuera y todos los que deseen contribuir, pueden girarnos las sumas que tuvieren por conveniente y los nombres serán publicados en este semanario.

TEATRO

En el Teatro Principal ha comenzado á actuar una compañía del género chico que dirigen el primer actor D. Antonio Moya y

el maestro concertador D. Francisco Bracamonte.

La compañía es muy igual y las obras que representan adquieren aceptable interpretación.

Las Sras. Solís y Del Río son unas tiples que, contra lo acostumbrado en el género chico, cantan con afinación y con voz agradable, no desdiciendo de éstas las demás señoras.

El Sr. Moya es un actor muy discreto que hace todos sus papeles con naturalidad, lo mismo que el Sr. Magariño, no desluciendo el conjunto los otros actores.

Los coros muy nutridos y muy iguales, y la orquesta bien dirigida.

Entre las obras ya conocidas intercala la compañía otras nuevas, y así éstas como aquéllas merecen el aplauso del público, por cierto demasiado retraído, cosa incomprensible dado lo aceptable de la Compañía, que se esmera por agradar.

Deseamos una pronta reacción para que el público asista al teatro, pues la compañía lo merece.

POR EL REO SANTALLA

El Sr. D. Enrique Santos Couceiro, defensor del condenado á muerte Andrés Santalla, nos ha dirigido una carta para que persistamos en rogar el indulto para su defendido, y nos pide el parecer sobre la conveniencia de colocar pliegos en las sociedades y redacciones de los periódicos para que, cubiertos con las firmas de todo el pueblo,

acompañen á una súplica á la Reina, para que se digne hacer uso de su regia prerrogativa otorgando el perdón del reo.

Hallamos buena la idea del Sr. Santos Couceiro, y aquí nos tiene á sus órdenes para auxiliarle en cuanto nos considere útiles.

EL SR. VILLASUSO

Hemos tenido el placer de saludar al señor D. Fidel Villasuso y Espiñeira, electo diputado á Cortes por Ortigueira.

El Sr. Villasuso ha partido ya para Madrid, donde tiene su residencia.

Deseámosle un feliz viaje y le damos la enhorabuena por su triunfo.

Al Sr. Villasuso acompaña su amigo, que también lo es nuestro, el distinguido poeta D. Ramón Armada Teijeiro.

ENHORABUENA

Se la damos muy cordial y expresiva á nuestros queridos amigos los Excmos. Señores D. Aureliano Linares Rivas, Marqués de Figueroa, Ilmo. Sr. D. Eduardo Vincenti, D. Eduardo Torres Taboada, D. Antonio del Moral y D. Manuel Linares Astray, por haber sido elegidos diputados sin protesta alguna en sus actas.

POR LOS HÉROES MUERTOS

La patriótica y caritativa Asociación provincial de la Cruz Roja, ha celebrado en la

Iglesia de San Jorge un acto fúnebre por el eterno descanso de los soldados y marineros que perecieron en las guerras de Cuba y Filipinas.

El templo estaba hermoso en su severidad.

En el centro alzabase un artístico catafalco formado con trofeos del ejército y de la marina, y por las paredes, sujetos con flores, pendían grandes cortinones negros.

La misa fué solemne, y al final de ella pronunció un elocuente discurso el canónigo de esta Colegiata D. Amando García Rubiera.

El Sr. Cortiella, por su parte, no perdonó medio para que el acto resultara brillante.

Felicitamos á todos y especialmente á la Directiva de la Cruz Roja, agradeciendo á su Presidente la invitación que nos ha dirigido.

CENTRO GALLEGO

Un apreciable amigo y colaborador nos remitió un proyecto de reglamento para la creación de un Centro Gallego, que teniendo su Directiva en una ciudad de la región, tuviese sucursales en todos los pueblos.

Como este proyecto está comprendido en las bases que hemos publicado de la Liga Gallega, esto nos exime de dar á conocer el reglamento aludido que, por otra parte, es un trabajo bien escrito y que honra á su autor.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ

REAL 30 IMPRESA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO REAL 30 LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

LA COMPOSTELANA

8—CALLE DE LOS OLMOS—8

GRAN FONDA Á CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciales é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña.

RESTABLECIMIENTO

DE LA

UNIDAD RELIGIOSA EN LOS PUEBLOS CRISTIANOS
Conferencias pronunciadas en el Ateneo de Madrid
por

D. EUGENIO MONTERO RIOS

Esta importante obra, que forma un elegante tomo de 256 páginas, se halla á la venta al precio de 3'50 pesetas.

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas
De venta en la Librería Regional de CARRÉ.

TARJETAS POSTALES

con vistas de Galicia y otras regiones de España.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ

REAL, 30—CORUÑA

EL SENORIO TEMPORAL

DE LOS

Obispos de Lugo

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos de más de 400 páginas

Pesetas 5

De venta en la imprenta y librería de

Eugenio Carré

Real, 30.—Coruña.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42 Y REAL, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ
PROFESOR DE MUSICA

Dá lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones. Para encargos, Franja, 25, principal.

Gonzalo Martínez: Corredor de comercio.—Marina, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI, ENTRE LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA.—Salidas semanales. Consignatario *D. Daniel Alvarez.*—Riego de Agua 60.

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda hora.

LITOGRAFIA «LA HABANERA» de EMILIO CAMPOS, Galera, 26.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Pron-titud en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—REAL, 15 Para señoras y niños, gran surtido en capotes y sombreros adornados y en cascotes flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmerado en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 28 SEGUNDO.—Horas de consulta, de dos á cuatro de la tarde.

CAFÉ NOROESTE
de Manuel Rodriguez
RUA-NUOVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

RESUME DA HISTORIA DE GALICIA

seguido da Historia da literatura gallega e unha Antalogia de poetas gallegos antigos e modernos por

Florencio Vaamonde.

Púxose á venda esta importante obra á 1'50 ptas.

Pedidos á

EUGENIO CARRÉ ALDAO

Emprenta é Librería, Real, 30
Coruña

ABONOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

DE LAS

IMPORTANTES MANUFACTURAS DE KUHLMANN
SOCIEDAD ANONIMA

Capital 6.000.000 de francos

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.

BAYONNE (Francia).



BANA Y VAZQUEZ
Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOYD ALEMÁN

3-SANTA CALALINA-3

DON DIEGO GELMIREZ

POR

MANUEL MURGUIA

Se acaba de poner á la venta este notable estudio de tan preclaro varon gallego, que forma un hermoso volumen en 4.º de XIV—240 páginas en excelente papel y esmerada impresión, á

Pesetas 4

Imprenta y Librería de Carré.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA
CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38-CORUÑA

MUSICA GALLEGA.—Canto y pa

LID. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres seres cada uno 3 ptas.—BALDOMIR. *Como foy?* Melodía, 2 ptas.—*Meus amores*, Melodía, 2 ptas.—BEREA. *Un suspiro*, Melodía, 1'50 ptas.—CHANÉ. *Os teus ollos*, Melodía, 1'50 ptas.—*Un adios á Mariquiña*, Melodía, 2'50 ptas.—LENS. *A Nenita*, Melodía, 2 ptas.—*Malenconía*, Melodía, 2 ptas.—MONTES. *As lixeiras anduriñas*, Balada, 1'50 ptas.—*Doce sono*, Balada, 2 ptas.—*Negra sombra*, Balada, 1'50 ptas.—*Lonxe d'a terra*, Balada, 1'50 ptas.—*O pensar d'o labrego*, Balada, 1'50 ptas.—Piano solo.—BEREA. *La Alfonsina*, Muiñeira, 3 ptas.—CHANÉ. *A Foliada*, (con letra), 5 ptas.—CINNA. *Serenata Gallega*, 4 ptas.—*Romanza Gallega*, 2 ptas.—LENS. *Serantellos*, Parafra-sis Gallega, 2'50 ptas.—MONTES. *Maruxiña*, Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—*Alborada Gallega*, 3 ptas.—*Aires Gallegos*, Paso doble, 2 ptas.—*Unha noite na eira do trigo*, Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—SANTOS. *Rapsodia Gallega*, 4 ptas.—VEIGA. *Alborada Gallega*, 3 ptas.

HAMBURG-SUDAMERIK RISCHE
DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa sudamericana de vapores correo
AL RIO DE LA PLATA

El día 11 de Abril saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningun puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas

PETROPOLIS

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

REPASOS DE LATÍN

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación.

Santo Domingo, núm. 10-2.º